



Recibido: 18/04/2024
Aceptado: 10/10/2024

La materialidad de las mujeres en A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra): un análisis a partir de la arqueología del cuerpo

The material culture of women in A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra): an analysis through the Archaeology of the body

Celtia Rodríguez González /celtiarg@gmail.com 

¹ Instituto Ausonius de l'Université Bordeaux-Montaigne. Centro de Investigación Interuniversitario das Paisaxes Atlánticas Culturais (CISPAC), Universidad de Santiago de Compostela.

Resumen: El estudio de género en la arqueología del noroeste de la península ibérica representa un área de investigación aún por explorar en el contexto de la transición al mundo altomedieval. A pesar de los avances recientes en esta disciplina debido fundamentalmente al avance de la arqueología comercial y a los proyectos de investigación, el estudio de las mujeres y de las relaciones de género han sido uno de los grandes olvidados de esta disciplina. Este trabajo tiene el propósito de abordar esa laguna existente en la investigación de la alta edad media a través del estudio de las experiencias y las identidades de las mujeres dentro del yacimiento de A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra), empleando el desarrollo metodológico que aúna la arqueología del cuerpo, con enfoque feminista y de la fenomenología. Lo que se expone en este texto es un primer análisis de la materialidad de las mujeres y sus experiencias a través de un enfoque de género en arqueología, contribuyendo así al aporte de estas perspectivas dentro de la ciencia arqueológica para un periodo donde los estudios de las mujeres y la perspectiva de género han sido los grandes olvidados de la historiografía del periodo.

Palabras Clave: Arqueología de género, Arqueología del cuerpo, Materialidad, Mujeres, *Gallaecia*.

Abstract: The study of gender in the archaeology of the northwest of the Iberian Peninsula represents an area of research yet to be explored in the context of the transition to the early medieval world. Despite recent advances in this discipline, mainly due to the progress of commercial archaeology and research projects, the study of women and gender relations has been one of the most neglected areas of this discipline. The aim of this paper is to address this lacuna in early medieval research through the study of the experiences and identities of women at the site of A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra), using a methodological development that combines the archaeology of the body, with a feminist and phenomenological approach. What is presented in this text is a first analysis of the materiality of women and their experiences through a gender approach in archaeology, thus contributing to the contribution of these perspectives within archaeological science for a period in which women's studies and the gender perspective have been largely forgotten in the historiography of the period.

Keywords: Gender archaeology, Archaeology of the body, Material Culture, Women, *Gallaecia*.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de género en arqueología es una de las asignaturas pendientes dentro del territorio gallego, más aún dentro de la arqueología altomedieval que, viviendo un gran apogeo gracias al desarrollo de importantes excavaciones que tienen que ver con ese proceso de transición al mundo altomedieval, ha obviado el análisis de género en el estudio a través de la materialidad arqueológica recuperada.

Mediante el enfoque de la arqueología del cuerpo que deriva de una serie de desarrollos teóricos y metodológicos que tienen que ver con la fenomenología aplicada a la arqueología (Tilley, 1994) y la inclusión de los estudios feministas (Sorensen, 2000), se propone realizar un análisis de las identidades de las mujeres que fueron enterradas a través de unas prácticas cotidianas que se reflejan en el ritual funerario dentro de la necrópolis de A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra). Por ello, siguiendo trabajos desarrollados por parte de otras especialistas (Joyce, 2005; Sánchez, 2008), se pretende realizar el primer análisis de género sobre la materialidad del registro funerario en el territorio gallego dentro de la arqueología de corte histórica.

De esta manera, el objetivo de este texto es doble ya que, por un lado, analiza las identidades de las mujeres mediante un estudio de las diferencias y similitudes de la muestra seleccionada de la necrópolis, pero a la vez busca comprender las prácticas sociales y culturales de estas comunidades durante la transición del imperio romano a la Alta Edad Media. Todo ello a través de un análisis de los cuerpos, los contextos y los sujetos, que nos permite establecer el cómo, el dónde, el con qué y con quien fueron enterradas, elaborando así una primera aproximación a la identidad de las mujeres en este periodo de transición a la Alta Edad Media.

2. LA INCLUSIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA DE LAS MUJERES EN LA TRANSICIÓN A LA ALTA EDAD MEDIA

El análisis histórico de los siglos IV-VI d.C. ha experimentado una significativa revitalización gracias a las aportaciones realizadas por parte de la arqueología de gestión (Tejerizo García, 2020; Vigil-Escalera Guirado, 2015). En el noroeste de la península ibérica, y concretamente en el contexto gallego, durante los últimos 15 años se ha vivido un gran auge dentro del desarrollo de la arqueología altomedieval que ha pasado a ser uno de los focos de interés de las principales investigaciones (Blanco et al., 2021; Fernández, 2017; Fernández, 2006; Fernández et al., 2020; Sánchez, 2010; Tejerizo, 2020). Todo ello ha influido en el desarrollo de la disciplina, y concretamente, en el análisis de esos siglos que queremos analizar (ss. IV-VI), abordando de una manera mucho más extensa y práctica los cambios en un periodo histórico que ha sido caracterizado por ser siglos "en tierra de nadie" (Vigil-Escalera, 2015). Algunos de estos análisis resaltan la importancia de comprender las transformaciones sociales vinculadas a la desintegración del imperio romano y su impacto en la mentalidad y desarrollo de las sociedades rurales (Tejerizo y Rodríguez, 2021). No obstante, pese a la profundización existente que hay de los aspectos sociales, se echa en falta la integración de estudios de género y de mujeres en estos contextos vinculados a la transición a la Primera Alta Edad Media.

Aunque no se va a abordar la historiografía de una manera exhaustiva sobre el análisis de las mujeres en este periodo, es relevante destacar algunas obras fundamentales que han contribuido significativamente a establecer los cimientos del estudio de la historia de las mujeres en la transición al mundo medieval. Entre ellos se encuentran algunos trabajos de corte internacional como por ejemplo los de Gillian Clark (1994) o Roberta Gilchrist (2012, 2013), pero también aquellos trabajos que han abarcado el caso de la península ibérica como son los de la pionera Henar Gallego Franco (1992) cuya aportación se basa principalmente en los análisis epigráficos de mujeres en ese proceso de transición, así como el análisis de género a partir de las obras más importantes de la historiografía contemporánea a los hechos históricos (Gallego, 2000, 2003, 2004, 2005a, 2005b, 2006, 2007, 2018). Por otro lado, destaca también Rosa Sanz (1994, 2013) que ha desempeñado un papel crucial al analizar las mujeres destacadas de la élite y desde el punto de vista de las fuentes escritas, y por supuesto Ada Lasheras (2015), cuyo análisis se centran en el ámbito de las mujeres y las desigualdades de género en época tardorromana para la zona del mediterráneo.

En Galicia este análisis no ha sido abordado, ni por la parte de la documentación, ni por la parte de la arqueología. Gran parte de los trabajos realizados tienen que ver con esa llegada de los contingentes bárbaros al noroeste, donde se ha presentado un enfoque desde un punto de vista puramente político (Tejerizo y Rodríguez, 2021), sin pararse a pensar en ciertos aspectos clave como son las sociedades campesinas que vivieron en este periodo y sus dinámicas sociales desde la perspectiva de género (una crítica al respecto se puede encontrar en Rodríguez, 2024).

Con todo, y ante esta renovación empírica de los datos que puede ofrecer la arqueología gallega, pensamos que una manera adecuada de tratar de hacer un primer acercamiento a partir de los restos materiales documentados en una de las necrópolis más importantes del territorio gallego. Se trata del yacimiento arqueológico de A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra), un conjunto que presenta una de las necrópolis mejores conservadas del noroeste de la península ibérica y que ha sido objeto de esa gran renovación que ha hecho la arqueología altomedieval de los últimos años. A través de la arqueología del cuerpo que bebe de las corrientes fenomenológicas y de las teorías feministas, se propone realizar esta aportación al conocimiento de las identidades de las mujeres de los siglos IV-VI d.C. mediante el estudio de la materialidad arqueológica, así como ver cómo estos cambios se manifiestan dentro del registro arqueológico de las mujeres.

3. ALGUNOS APUNTES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

Dentro de la arqueología del cuerpo, uno de los elementos fundamentales es la fenomenología que adopta una perspectiva que considera el cuerpo como un instrumento para el conocimiento de las sociedades del pasado (Joyce, 2005). Fundamentada en la estrecha interrelación entre individuos y los objetos, busca comprender tanto a las personas como a sus objetos. Su enfoque primordial reside en la observación

de la inserción del ser humano en su entorno, lo que la convierte en una herramienta fundamental para documentar eventos concretos en sociedades humanas del pasado. Únicamente a través de esta perspectiva es posible interpretar el pasado desde una escala humana (Sánchez, 2008: 8).

El trabajo de Marga Sánchez Romero (Sánchez Romero, 2008, 2018) recoge la idea de cuerpo de dos pensadores fundamentales de la fenomenología. En primer lugar, habla del concepto de cuerpo de Maurice Merleau-Ponty, que entiende al cuerpo como la manera de ubicarnos en el mundo, pero también la conciencia de ser el sujeto exponiéndose dentro del entorno que le rodea. Por otro lado, la investigadora menciona los trabajos del sociólogo Pierre Bourdieu (1977) sobre la teoría de la práctica. Esta teoría permite comprender la experiencia corporal de los individuos insertos dentro de un contexto determinado a través de lo que se conoce como el *habitus*, es decir, un sistema de experiencias individuales que se basan en los patrones de comportamiento, la percepción y las formas de pensar adquiridos durante el proceso de socialización que se manifiestan directamente sobre el cuerpo. El sociólogo entiende el cuerpo como el principio donde se dan todas las prácticas sociales (Bourdieu, 1977).

El análisis funerario proporciona una perspectiva singular del pasado, no solo como expresión de cultura material, sino también por la manifestación de la identidad de las personas del pasado dentro de esa materialidad (Gilchrist, 2013). La vinculación que existe entre los objetos, los cuerpos y el contexto y su interrelación revela construcciones sociales de género además de particularidades de la sociedad que los ha enterrado. Es una manifestación de lo que fue la persona y cómo la identificaba el grupo que la enterró. Los sujetos junto a los objetos encontrados desempeñan un papel crucial a la hora de entender la construcción identitaria de las comunidades enterradas y las que los enterraron, ya que actúan como mediadores entre la biología y la cultura, influyendo en relaciones específicas entre individuos y la sociedad (Sánchez, 2008).

La metodología que se quiere aplicar parte de esta “arqueología del cuerpo” (Joyce, 2005). Se trata de una de las corrientes teórico-metodológicas dentro de la arqueología que analiza a los sujetos a partir del desarrollo de la perspectiva fenomenológica (Tilley, 1994) y la inclusión de la teoría feminista en el análisis de los restos materiales. Para entender cómo se construye y analiza la identidad de los agentes sociales del pasado, seguiremos algunos de los trabajos que trataron este tema y que son referentes en el análisis de la identidad en el pasado (Bulger y Joyce, 2014; Joyce, 2005; Nelson, 2006; Rodríguez, 2015; Sánchez, 2008, 2018).

Para llevarla a cabo, expondremos una serie de descripciones y análisis que tienen que ver con esa interrelación entre los sujetos, los objetos y el contexto, para después, a través de una serie de preguntas, tratar de evidenciar las identidades de las personas que fueron enterradas.

En consecuencia, los sujetos que se han seleccionado han sido los cuerpos de 13 mujeres a partir de criterios cronológicos que las sitúan entre los siglos IV y VI d.C. Esta selección ha sido determinada en base al ajuar funerario en el caso de A Lanzada A, con la presencia de elementos

característicos de los siglos IV-V d.C. (Rodríguez et al., 2018). Por otro lado, a través de las dataciones por radiocarbono (C14) realizadas en el contexto de A Lanzada B, las cuales sitúan a estos individuos en los siglos V-VI d.C. (López, 2007, 2012, 2015). El análisis de esta muestra ha permitido obtener una serie de interpretaciones a partir de los datos antropológicos (López, 2007, 2012, 2015)¹ relacionados con variables como el sexo, la edad, la dieta, las patologías, las enfermedades y las actividades llevadas a cabo por los individuos depositados en dichos yacimientos.

Por otro lado, el segundo de los objetos de estudio será el contexto funerario, lugar donde se registra la identidad de los individuos a través de esa interrelación entre objetos y cuerpos, así como la percepción que la comunidad tenía de ellos. Igualmente, para completar este análisis, también serán estudiados los objetos asociados al cuerpo y al contexto funerario. Esta relación permite la formulación de hipótesis sobre las dinámicas sociales y las relaciones existentes dentro de la comunidad que enterró y que fue enterrada en A Lanzada. Esto permitirá realizar una radiografía tanto de las mujeres depositadas como de su consideración social y de las relaciones de género existentes en esta comunidad, abarcándolo desde un plano individual para entenderlas más tarde colectivamente en su conjunto.

4. UNA APROXIMACIÓN A LAS MUJERES DE LOS SIGLOS IV-VI EN LA NECRÓPOLIS DE A LANZADA (SANXENXO, PONTEVEDRA)

El caso de estudio que se presenta tiene que ver con una aproximación a los diferentes cuerpos de trece mujeres localizadas dentro de la necrópolis de A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra) vinculadas a ese periodo de transición a la alta edad media. Se trata de uno de los yacimientos más importantes de Galicia, ya no solo por su gran variedad de materiales asociados a diferentes fases y épocas, sino por la abundante cantidad de información que puede ofrecer a la arqueología gallega de época romana y altomedieval, que supera en muchos sentidos las de cualquier otro yacimiento de la zona.

Este yacimiento puede dividirse en varias áreas que han sido estudiadas desde los años 50 hasta la actualidad (Figura 1) (Rodríguez, 2010, 2017). En su parte oeste encontramos lo que se ha denominado como “A punta”, lugar que acoge la ermita de “Nosa Señora de A Lanzada”, un monumento arquitectónico de estilo románico de finales del siglo XII y principios del XIII. En el límite de esta zona se localizan los restos de una fortificación medieval, “A Torre de A Lanzada”. Se trata de los restos de un entramado defensivo del siglo X (Fariña, 1974; Sánchez y Galbán, 2015), del que hoy solo se conservan parte de los lienzos de la torre. Hacia el Este, una vez se cruza por el puente que une “A Punta” con el cabo, se asienta lo que

1 Estos datos han sido recogidos de las publicaciones realizadas por la antropóloga (López, 2007, 2012, 2015), que basa sus estudios de estimación de sexo con el diagnóstico de la pelvis y el cráneo, así como la edad de la muerte de los individuos a través de la 1ª y 4ª costillas, el desgaste dental, la fusión de diferentes elementos como el sacro y las suturas craneales, siguiendo los métodos de Buikstra y Ubelaker (1994).

se ha denominado como “O Campo”. Este emplazamiento reúne gran parte de las diversas excavaciones arqueológicas, donde han sido encontradas diferentes tipos de estructuras habitacionales y de producción encuadrados en el siglo IV a.C. hasta el IV-V d.C (Rodríguez et al., 2011). Otra de las zonas que configuran este conjunto arqueológico es lo que se conoce como “el Sector Exterior”. En este lugar se encontró una parte de la necrópolis, con la mayoría de los restos antropológicos registrados del yacimiento. En la actualidad son zonas residenciales donde en los años 80 fueron construidos diversas edificaciones que dieron lugar a la localización de nuevos restos. Por último, en la zona situada hacia el sur, junto a la curva de la carretera, se descubren restos en los años 70 que permiten ampliar el espectro y la diversidad de enterramientos del lugar.

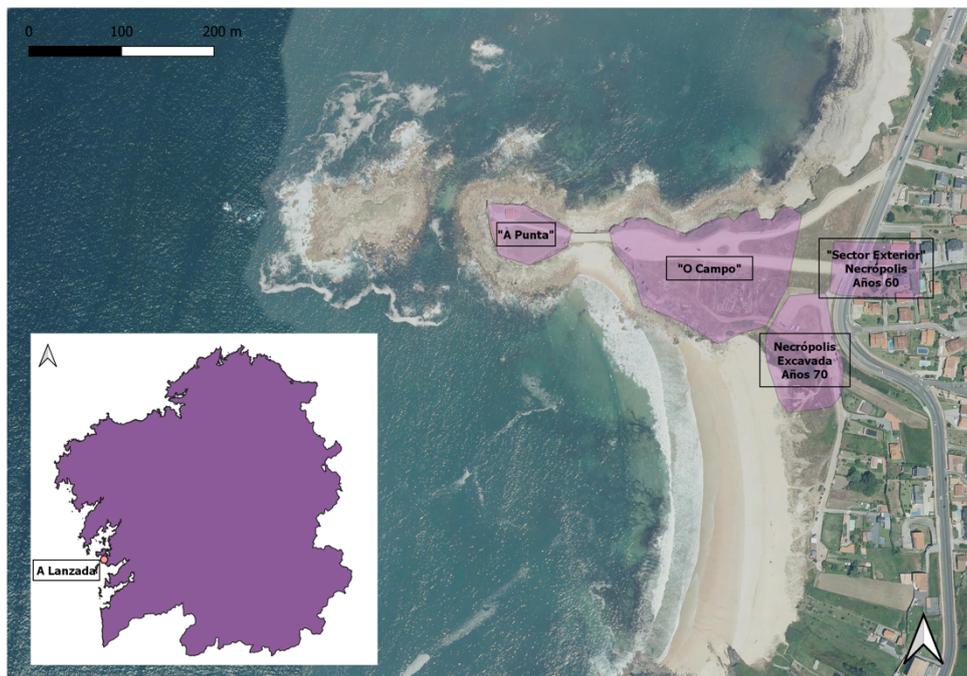


Figura 1. Mapa de la ubicación del conjunto arqueológico de A Lanzada. Fuente: Elaboración de la autora.

El caso singular de A Lanzada no la hace eximirse de uno de los principales problemas a los que se han de enfrentar buena parte de las investigaciones del periodo al tratarse de excavaciones antiguas con una documentación bastante escueta. Los informes de los diarios que se han recogido (Fariña, 1974, 1975, 1981; Filgueira y Fariña, 1973, 1974), así como su relectura (Rodríguez, 2022) y la reciente interdisciplinariedad bajo la que han sido estudiados (López, 2012; 2015) permiten establecer una primera aproximación a las identidades de las personas que fueron enterradas como a las comunidades que articularon ese ritual funerario.

A continuación, definiremos las circunstancias materiales y espaciales de aquellas mujeres localizadas en esta necrópolis que han sido consideradas por su posible adscripción al contexto que abarca el final del imperio romano y el inicio de la alta edad media (ss. IV-VI d.C.) (Figura 2 y 3). De esta manera, se pretenden describir y analizar cuestiones como la forma

y el tipo de deposición en la que fueron enterrados, el número de personas que se enterraron en un mismo espacio, la cantidad y calidad de sus ajuares, como el estado de salud de cada uno de ellos. Esta muestra que se presenta está compuesta por 13 sepulturas con 13 mujeres que han sido recuperadas gracias a diversos trabajos arqueológicos (Blanco et al., 1961, 1967a, 1967b; Fariña, 1973, 1974, 1975; Fariña y Filgueira, 1976; Filgueira y Blanco, 1962; Filgueira y Fariña, 1973, 1974; Rodríguez, 2010, 2017) y del estudio antropológico de la antropóloga Olalla López Costas (2012, 2015, 2021).

Tumba	Código	N.	Cronología	Orientación	Posición	Tipología	Grupo de Edad	Ajuar	Zona	Bibliografía	Zona
9	LA60I09	1	IV-V d.C.	SO-NE	Decúbito supino	Delimitada con piedras	Adulta Madura (35-50)	Si	A	López, 2012, 2015; Blanco, et al, 1962	A
17	LA60I17	1	IV-V d.C.	S-N	Decúbito supino	Delimitada con piedras	Datos perdidos o no pueden ser estimados	Si	A	López, 2012, 2015; Blanco, et al, 1962	A
18	LA60I18	1	IV-V d.C.	S-N	Decúbito supino	Delimitada con piedras	Datos perdidos o no pueden ser estimados	Si	A	López, 2012, 2015; Blanco, et al, 1962	A
19	LA60I19	1	IV-V d.C.	S-N	Decúbito supino	Delimitada con piedras	Joven Adulta (25-35)	Si	A	López, 2012, 2015; Blanco, et al, 1962	A
-	LA81I01	1	IV-V d.C.	E-O	Decúbito supino	Capuccina	Subadulta (5 años)	No	A	Peña, 1981	A
-	LA83I01	1	IV-V d.C.	O-E	Decúbito supino	Capuccina	21 años	No	A	Carro, et al., 1986	A
4	LA77I04A	2	V-VI d.C.	O-E	Decúbito supino	Delimitada con piedras	Adulta madura 45-50 años	No	B	López, 2012, 2015	B
5	LA77I05	2	V-VI d.C.	O-E	Decúbito lateral izquierdo	Fosa Simple	Joven adulta 20-25 años	No	B	López, 2012, 2015	B
7	LA77I07B	3	V-VI d.C.	O-E	Decúbito supino	Delimitada con piedras	Adulta senil 50-55 años	No	B	López, 2012, 2015	B
7	LA77I07C	3	V-VI d.C.	O-E	Decúbito supino	Delimitada con piedras	Subadulta (9-10 años)	No	B	López, 2012, 2015	B
10	LA77I10	1	V-VI d.C.	O-E	Decúbito supino	Delimitada con piedras	Adulta madura menor de 45 años.	No	B	López, 2012, 2015	B
14	LA77I14	1	V-VI d.C.	O-E	Decúbito supino	Delimitada con piedras	Joven adulta 30-35 años	No	B	López, 2012, 2015	B
18	LA77I18	1	V-VI d.C.	O-E	Decúbito supino	Delimitada con piedras	Adulta madura 35-40 años	No	B	López, 2012, 2015	B

Figura 2. Tabla de las mujeres analizadas. Fuente: Elaboración de la autora en base a López, 2012, 2015; Blanco, et al, 1962; Peña, 1981; Carro, et al., 1986.

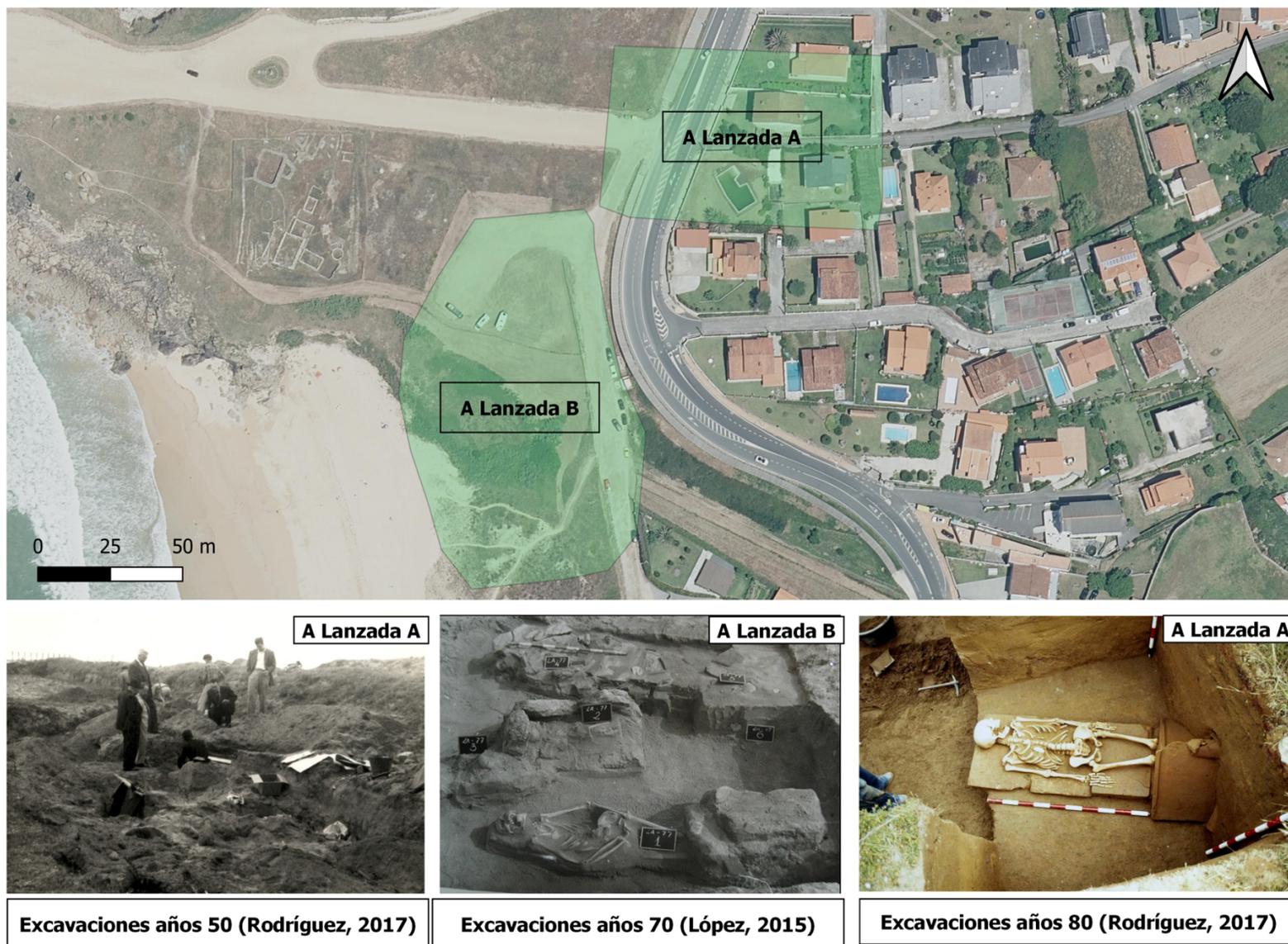


Figura 3. Plano de localización de las dos áreas de la necrópolis. Fuente: Elaboración de la autora.

4.1. Mujeres localizadas en A Lanzada A (s. IV-V d.C.)

La sepultura 9, donde se encuentra depositado el individuo LA60I09, corresponde a una tipología de tumba sencilla en fosa simple orientada de manera SO-NE. A pesar de que la tumba apareció de manera muy superficial y destrozada, se ha podido establecer que el individuo, una mujer de entre unos 35-50 años, se dispuso decúbito supino, y el cráneo descansaba sobre un ímbrice. Esta mujer tenía una marca paleopatológica denominada como osteocondritis en la tibia derecha, concretamente en la epífisis distal que hacía que tuviera una posible necrosis vascular que le dejó una marca en un extremo de la tibia y que le produjo molestias locales en la zona afectada. El ajuar que se le asocia es un vaso de vidrio depositado junto al hombro derecho con unas dimensiones de alto de unos 10.5 cm, de boca de diámetro unos 7 cm y de pie unos 4cm. Por otro lado, se le asocian también 8 tachuelas de hierro de cabeza cónica y una semiesférica, todas ellas de menor de 2cm de diámetro pertenecientes al calzado que llevaría cuando fue enterrada. (Blanco et al., 1961, 1967a, 1967b; López, 2012, 2015).

La sepultura 17 pertenecía a una mujer (LA60I17) cuya edad no ha sido posible averiguar por la falta de datos que lo confirmen. La mujer fue depositada a una profundidad de 52 cm en relación con el nivel de la carretera, con una orientación S-N y decúbito supino. La tumba donde fue depositada estaba compuesta por una fosa delimitada con piedras y debajo de la cabeza se encontró un ímbrice partido en cuatro fragmentos. El esqueleto fue encontrado en muy mal estado, de hecho, le faltan algunas partes como el brazo derecho. El brazo izquierdo aparece extendido a lo largo del cuerpo y con la mano bajo la cabeza del fémur. En relación con el ajuar de esta mujer constatamos la presencia de un vaso de vidrio fino entre el pómulo derecho y el ímbrice que fue reconstruido con una altura de 9.4cm, unos 7.7 cm de diámetro de boca y de base 4.3cm. No se detectaron marcas paleopatológicas durante el análisis osteológico (Blanco et al., 1961, 1967a, 1967b; López, 2012, 2015)

En el interior de la tumba 18 se depositó una mujer adulta a la que no se le ha adscrito una edad determinada por la falta de datos. Sabemos que fue depositada con los dos brazos algo flexionados con las manos sobre la pelvis y los pies juntos dentro de una tumba de piedras, con una orientación S-N y de manera muy cercana a la sepultura 17. Esta mujer, a la que hemos denominado como LA60I18, fue depositada decúbito supino con la cabeza descansando sobre un ímbrice fragmentada. En relación con su ajuar fue enterrada con una moneda de bronce, situada en el tercio inferior del fémur derecho, perteneciente a Maximiano Hércules, que se acuñó en Roma entorno a los años 285-286. Otro de los objetos asociados fue una concha de carneiro encontrada junto a la cabeza del fémur izquierdo (Blanco et al., 1961, 1967a, 1967b; López, 2012, 2015)

La mujer enterrada en la sepultura 19 tenía alrededor de unos 25-35 años cuando falleció. Esta mujer (LA60I19) fue enterrada de forma individual decúbito supino en una tumba que tenía la misma orientación que las anteriores tumbas S-N. Estaba depositada en una sepultura unos 64cm de profundidad bajo el nivel de la carretera dentro de una tumba delimitada

por piedras. La mujer tenía los brazos y las piernas estiradas, aunque le faltaba casi todas las extremidades inferiores a excepción de los fémures y los peronés. Junto a la cabeza aparece una concha de carnero y en el codo izquierdo, muy cerca del mismo, una botellita de vidrio color pardo oscuro muy fragmentada, con una altura de 11.3cm (Blanco et al., 1961, 1967a, 1967b; López, 2012, 2015)

El individuo LA81I01 es una posible niña que murió con unos 5 años, identificada en una tumba tipo *capuccina* orientada E-O (“Con los pies hacia el naciente”), en el mismo contexto que las tumbas de los años 60. Fue descubierta por unos niños que jugaban por la zona según los informes de la excavación de urgencia. Este la describe en un pequeño sarcófago formado por téglulas de 100x45cm, con una de ellas decorada con círculos concéntricos, donde se depositó esta niña de 5 años cuya edad ha sido adscrita por el estudio de su dentición (Peña, 1981).

Con respecto a la sepultura aparecida en 1983, sabemos que perteneció a una mujer, LA83I01 (Figura 4), joven adulta, que falleció cuando tenía entre unos 21-24 años, a la que le fueron diagnosticadas hipoplasia lineal en el esmalte y sarro, además de sinusitis maxilar, algo característico de lugares con humo o húmedos. Uno de los datos curiosos de este esqueleto es que recibió atención médica para la extracción de uno de los molares entre los 6 y 12 meses previos a su muerte. En lo referente a su contexto la mujer fue depositada decúbito supino con la cabeza mirando hacia la izquierda, con los brazos y las piernas extendidos y paralelos al cuerpo. La tumba era de téglulas, tipo *capuccina*, con una orientación O-E. No se observaron restos de ajuar. La cronología en la que la enmarcan es el siglo IV-V (Carro et al., 1986).



Figura 4. Mujer (LA83I01) excavada en los años 80. Fuente: Rodríguez, 2017

4.2. *Mujeres localizadas en A Lanzada B (S. V-VI d.C.)*

La sepultura 4 localizada en los años 70 (Figura 5), era una tumba doble que perteneció tanto a una mujer (LA77I04A) de entre unos 45-50 años, como a un hombre de entre unos 30-35 años. La mujer tenía una marca paleopatológica en el coxal derecho, concretamente en el acetábulo, correspondiente a una osteocondritis debido probablemente a un tipo de actividad física notable en esa zona que le produciría dolor. Estos individuos fueron depositados en una tumba de lascas de piedra, con una orientación O-E, siguiendo el mismo patrón. Ambas personas fueron enterradas en posición supina (López, 2012, 2015).



Figura 5. Fotografía de las excavaciones de los años 70 donde se documentan los Individuos localizados en A Lanzada B. Fuente: López, 2015.

La tumba número 5 también perteneció a dos personas, entre ellas una mujer que ha sido denominada como LA77I05. Esta joven tendría entre unos 20-25 años cuando falleció, y en su registro óseo se mostró lo que se conoce como fractura de Colles en el cubito izquierdo, es decir una fractura en el antebrazo ocasionado por una caída o un accidente que sanaron dejando huella en el registro óseo. No obstante, no se trata de la única marca patológica, si no que esta joven tuvo una artrosis en la muñeca izquierda, posiblemente ocasionada por un esfuerzo continuado en esa zona. Además, se observan signos de un posible raquitismo por la falta de vitamina D durante su infancia. Las dos personas documentadas aparecieron de cubito lateral izquierdo dentro de una tumba sencilla y orientada hacia el O-E (López, 2012, 2015).

La sepultura número 7 pertenece a tres personas, en primer lugar, a una mujer (LA77I07A) que murió con unos 50 y 55 años, un hombre joven (LA77I07B) de unos 30-35 años y un individuo infantil (LA77I07AC). En el caso de la mujer sabemos que sufrió una desviación en la escapula izquierda que

le produjo artrosis muy grave y limitó el movimiento de esta. Las tres personas aparecieron enterradas decúbito supino, en una fosa delimitada por lajas de piedra, con la misma orientación O-E y sin objetos asociados (López, 2012, 2015).

Dentro de la sepultura 10 se encontraba una mujer adulta (LA77110) que no tendría más de 45 años cuando falleció. Esta mujer sufría de osteoporosis, es decir una pérdida importante de la masa ósea en los huesos, pero también artrosis y una fractura de costilla, algo común cuando se padece de osteopenia ya que debilita el propio hueso. Este tipo de enfermedad no se manifiesta abiertamente, no obstante, suele ser muy común en mujeres adultas y seniles. Cuando falleció, esta mujer fue depositada decúbito supino dentro de una tumba de lascas de piedra y con una orientación Oeste-Este, siguiendo el mismo patrón que observamos en las anteriores. De la misma manera que carece de ajuar asociado (López, 2012, 2015).

La tumba 14 pertenecía a una mujer que fue depositada cuando tenía entre 30 y 35 años, siendo una adulta joven. Esta mujer (LA77114) padeció de una osteocondritis en las articulaciones de las manos, con lo cual sufrió dolor local con el movimiento y una posible hinchazón focalizada en la articulación. Fue enterrada en una tumba de lajas de piedras decúbito supino con la misma orientación que las anteriores y sin presencia junto a ella de algún objeto (López, 2012, 2015).

La mujer enterrada dentro de la tumba 18 ha sido denominada como LA77118. A esta mujer, fallecida cuando tenía entre unos 35-40 años, se le diagnosticó brucelosis, es decir, una enfermedad infecciosa producida por bacterias que se transmite desde mamíferos a humanos, mediante el consumo de alguno de sus productos o de la propia carne contaminada. Estas bacterias producen una infección en los huesos que se reflejan como marcas patológicas dentro del individuo. En este caso se han encontrado estos signos en la columna de esta mujer. Por otro lado, también se observaron signos de osteocondritis en la escapula y en la clavícula. Todo esto añadiendo el Signo de Pedro Pons, certifica la identificación de la brucelosis. Muy poco se sabe a cerca de su contexto, salvo que fue depositada en una tumba con dirección Oeste-Este (López, 2012, 2015).

El grupo específico de mujeres seleccionado para este estudio sobre la identidad en A Lanzada proporciona una oportunidad para observar una serie de diferencias y similitudes que se describen detalladamente mediante la interrelación entre el cuerpo, el contexto y los objetos (Figura 6).

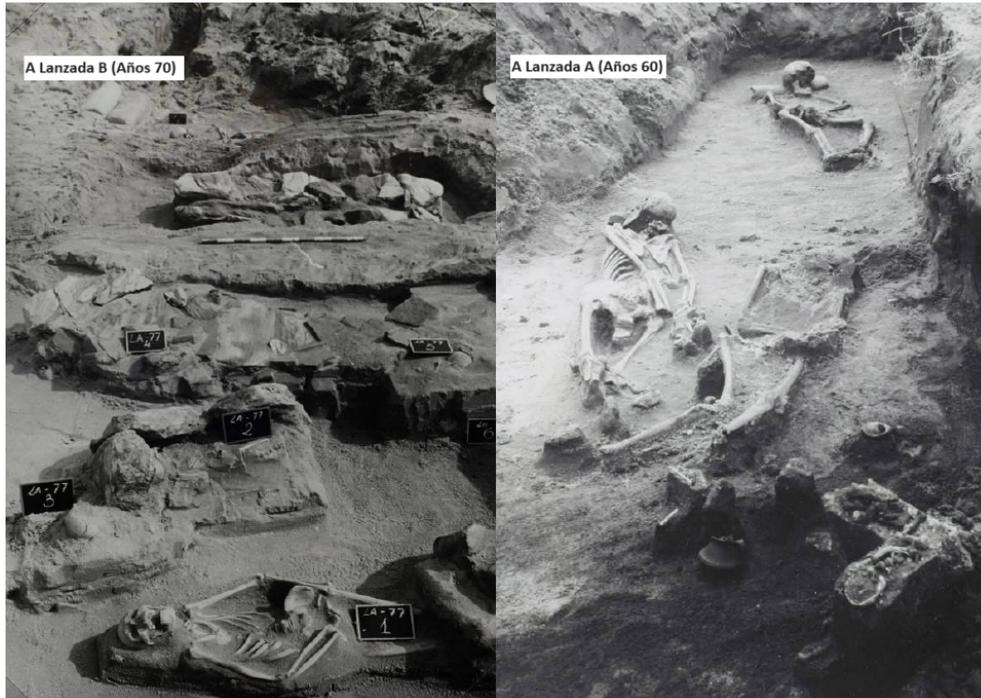


Figura 6. Individuos documentados en los años 70 (A Lanzada B) y años 60 en A Lanzada A. Fuente: Rodríguez, 2017.

5. DISCUSIÓN: LA IDENTIDAD DE LAS MUJERES EN LA TRANSICIÓN A LA EDAD MEDIA. LA NECRÓPOLIS DE A LANZADA (SANXENXO, PONTEVEDRA)

Como se ha podido observar en la parte teórica de este trabajo, la influencia de las aproximaciones fenomenológicas ha puesto de manifiesto la importancia de la producción y la experiencia de los cuerpos a través del análisis de los individuos depositados en las necrópolis (Alarcón 2006, 2007, 2010b; Alarcón y Sánchez, 2012; Joyce, 2005; Romero, et al. 2007; Sánchez, 2007, 2008b, 2010, 2012, 2018; Sánchez y Alarcón, 2012). El análisis de cada una de estas mujeres localizadas en el yacimiento de A Lanzada es una manera de estudiar las experiencias que se han visto reflejadas en sus cuerpos y las cuales están intrínsecamente ligadas a lo que fueron en su vida cotidiana. Por consiguiente, mediante un estudio de estos cuerpos en relación con los objetos, el espacio y el tiempo, que son los pilares fundamentales de la arqueología, podemos no solo analizar cada caso particular, sino también comprender de manera más general la manifestación de las identidades que fueron depositadas en A Lanzada y las intenciones de las personas que las depositaron, creando una imagen o *performance* a través de los restos materiales (Sánchez, 2008).

En primer lugar, procederemos con el análisis y la consideración del espacio y el tiempo a través de las diferencias y similitudes, para tratar de identificar tanto dónde fueron enterradas, cuándo y cómo lo hicieron y con quien. Como hemos registrado, identificamos dos espacios distintos que nos hablan del *dónde* pero también del *cuándo*. En primer lugar, se distingue un área que fue excavada durante los años 60 y 80 que hemos identificado como A Lanzada A, ubicada al este de la carretera de O Grove-Sanxenxo y

donde se localizan LA60I09, LA60I17, LA60I18, LA60I19, LA81I01 y LA83I01. La segunda de las zonas está hacia el sur en las proximidades de O Campo. En ella está el área de A Lanzada B, con el resto de las mujeres de la muestra analizada (LA77I04A, LA77I05, LA77I07B, LA77I07C, LA77I10, LA77I14, LA77I18). En este sentido, el contexto está indicado la existencia de dos áreas específicas de enterramiento que documentan que este lugar fue utilizado como sitio de enterramiento en dos momentos completamente distintos (Figura 7). Estos momentos cronológicos son, en el caso de A Lanzada A, los siglos IV-V d.C. atribuidos por la presencia de ajuar que se vincula a producciones cerámicas y de vidrios de estos siglos (Rodríguez et al. 2018) (Pons, 1997). Para el caso de A Lanzada B, la cronología se ha visto determinada por las dataciones realizadas por el estudio antropológico (López, 2012, 2015) que vinculan a los sujetos estudiados en esta zona entorno a los siglos V-VI d.C. Ello, unido a las diferencias que vamos a seguir observando entre ambas áreas de enterramiento, permitirán entender que estamos ante esa fase de transición a la alta edad media.

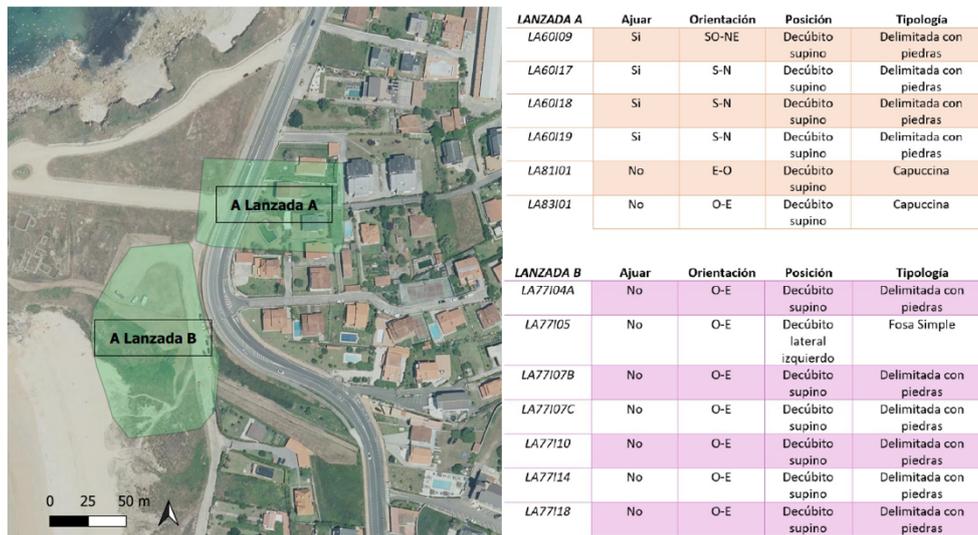


Figura 7. Plano y contextualización de las mujeres-seleccionadas para esta muestra.

Pese a esta diferencia de ubicación, se han documentado algunas similitudes entre las mujeres como es el caso de la posición del cuerpo que contesta a la pregunta de *cómo* fueron enterradas. Casi todas ellas (a excepción de la mujer de la sepultura 5, que está de manera lateral) se entierran con una disposición supina, es decir, boca arriba. Teniendo en cuenta el conjunto de los individuos de la necrópolis, la mayor parte de estos sujetos están depositados de manera supina, a excepción de otros que parecen indicar alguna diferencia (por ejemplo, uno de los individuos que no está en esta muestra aparece de manera prono -boca abajo- en la zona de A Lanzada A) expresando quizás que no se trataría de un miembro de la comunidad de igual derecho que el resto o fuera depositado así por algún tipo de enfermedad que sufriera el individuo como en el caso de otros contextos como *Valentia* (Polo y García, 2002).

Otro de los elementos que tenemos en cuenta para observar diferencias o similitudes entre las mujeres documentadas es tanto su orientación como la tipología de las tumbas. Este elemento también nos está indicando el *cómo* fueron enterradas. En cuanto a su orientación la mayoría de las mujeres aparece de manera E-W, mientras que también se han documentado otro tipo de enterramientos en disposición S-N, como es el caso de las tumbas 9, 17,18 y 19 que pertenecen a esa primera zona denominada como Lanzada A. Los tipos de enterramiento son diferentes dentro de A Lanzada A en cuanto a su conjunto completo, en el que podemos encontrar abundantes diferencias al respecto (S-N, SO-NE, SE-NW, E-W). En la zona de A Lanzada B, al contrario, existe una predisposición por el enterramiento E-W. Por otro lado, en cuanto a las tipologías de tumbas, mientras que encontramos una tumba sobre la propia arena (fosa simple) con la cabeza reposando sobre ímbrice (LA60I09), el resto de ellas aparecen en tumbas formadas por delimitación de piedras. La excepción aquí serían las dos tumbas *capuccinas* documentadas en Lanzada A, durante los años 80, tanto una mujer de unos 21 años como una niña de unos 5 años.

En cuanto a *con quien* estaban enterradas, sabemos que, en el primer caso, las mujeres que fueron documentadas en A Lanzada A, todas ellas se asocian a sepulturas individuales. Sin embargo, en la zona de A Lanzada B, éstas vinculadas con otros individuos (ya sean hombres o individuos infantiles). No sabemos si los individuos fueron depositados a la vez o si se reabrieron las tumbas para colocar a los demás individuos localizados. Lo que si se ha documentado es que los grupos de individuos son normalmente formados por una mujer y un hombre o por un individuo infantil. De este caso destaca la sepultura 7, una tumba triple donde se localizó una mujer LA77I07B, junto a un hombre LA77I07A, y una niña LA77I07C en posición supuestamente articulada de manera supina. Así mismo, la mujer documentada en la tumba 4, que fue enterrada junto a un hombre de unos 30-35 años. Aunque no tenemos los datos del ADN que puedan asegurar en un porcentaje alto la posible relación afectiva o familiar de estos individuos, el uso del mismo espacio cotidiano en el ritual funerario parece indicar que se trata de algún tipo de vinculación entre las personas enterradas (Sánchez, 2008: 21).

Los ajuares son una parte muy importante del análisis de la identidad (Rodríguez et al., 2018), no obstante, en este caso no todas ellas aparecen con muestra de ajuar, si no como parte del ritual funerario. Pese a ello, la no aparición de ajuar también es un indicativo de que algo está pasando con la concepción que tiene la comunidad que los enterró del grupo. Los elementos depositados en estas tumbas son muy parecidos a los que podemos encontrar en otras necrópolis de cronologías similares como es el caso de La Olmeda (Gutiérrez, 2014) o Fuentespreadas (Caballero, 1974). No obstante, en el caso de A Lanzada, se localiza una ausencia de Terra Sigillata tardía, que es muy común en las necrópolis bajoimperiales. En la muestra seleccionada se ha documentado que sólo las mujeres localizadas en las tumbas 9, 17, 18 y 19, conservan un ajuar, o objetos asociados a su ritual de enterramiento. El elemento más destacado es el vidrio (Figura 8) del que se

han observados las tipologías de Isings 109c (en LA60I09), el tipo 106 (en LA60I17) y el tipo 131 (en LA60I19) (Isings, 1957). Todos ellos se encuadran dentro de otros contextos de la IV y la V centuria como son el asentamiento de Santomé o Riocaldo (Ourense). Se trata de elementos que se asocian al propio ritual funerario, y muchas veces parecen estar vinculados a la contención como los aceites aromáticos. Igualmente fueron documentados elementos de vestimenta como las tachuelas de las sandalias (en LA60I09) como restos de malacofauna en (en LA60I18 y LA60I19), que probablemente tuvieran que ver tanto con vestimenta como con la vinculación al mar de las comunidades que fueron enterradas (Rodríguez González et al. 2018). En este sentido, se constatan diferencias tanto entre las mujeres enterradas en A Lanzada A, como con respecto a las documentadas en Lanzada B. Esto sugiere que estamos ante dos momentos diferentes en el tiempo que distinguen identidades colectivas e individuales. Un primer momento, asociado a una fuerte individualidad (por ejemplo, la aparición de vestimenta y objetos de adorno en otros casos de A Lanzada A) así como a una acusada jerarquía social (la diversidad de materiales junto a los que han sido enterrados) que se hace presente en el registro, frente a una posible identidad más colectiva en el caso de A Lanzada B por sus casi ausentes variaciones a la hora de enterrar a los difuntos.

vidrio LA60I19

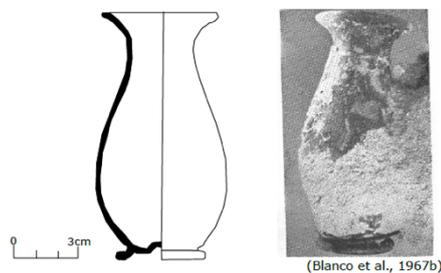


Figura 8. Elementos de procedentes del ajuar de las mujeres de la muestra. Fuente: Elaboración propia a partir de las visitas al museo de Pontevedra y Blanco et al., 1967b.

Las marcas patológicas proporcionan información tanto sobre el nivel de conocimiento del entorno y el cuidado dentro de la comunidad como sobre el estado físico y la salud de las mujeres. En A Lanzada A se localizan mujeres con osteocondritis en la tibia derecha (LA60I09) que indican una clara exposición a movimientos concretos derivados de vivir en ambientes

con elevaciones. Este tipo de marcas son signos que pueden estar hablando del medio en el que vivieron, situándose en lugares probablemente escarpados que hicieron mella en las actividades que realizaban diariamente. En el caso de A Lanzada B, también se localizan un variado número de marcas patológicas que ya no sólo tienen que ver con traumatismos, si no que indican posibles problemas pulmonares o derivados de infecciones. Es el caso de las marcas que dejaron enfermedades como la brucelosis o el raquitismo infantil. Igualmente destacan aquellos traumatismos ocasionados por la mordedura de perros (en LA77I14) o luxaciones en la espalda (LA77I07B) y marcas de artrosis (LA77I05) que muchas veces tienen que ver con el desgaste de los huesos. Todas estas marcas se localizan tanto en mujeres (de la muestra y del conjunto total) como en hombres, lo cual parece indicar que los procesos traumáticos sucedían de igual manera en unos como en otros. En otras palabras, las tareas realizadas por ambos sexos estarían vinculadas a tareas cotidianas con un ritmo de vida bastante similar.

6. CONCLUSIONES

El análisis fenomenológico de las prácticas funerarias en A Lanzada revela la importancia de comprender la producción y la experiencia del cuerpo como una manifestación intrínseca de la identidad y la vida cotidiana de las personas depositadas en la necrópolis. El estudio de estos cuerpos en relación con los objetos, el espacio y el tiempo permite una comprensión más profunda de las identidades manifestadas en A Lanzada.

Como se ha podido observar en el registro arqueológico asociado a la muestra seleccionada ayuda a evidenciar una serie de características que se presentan dentro de la materialidad e indican una serie de identidades concretas, pero a la vez colectivas. Las mujeres encontradas en A Lanzada A exhiben un grado de individualidad significativamente mayor, evidenciándose diferencias tanto en su ubicación con respecto a la otra área de la necrópolis como en el tipo de enterramiento. Esta hipótesis también queda abalada por la presencia de ajuares pertenecientes al ritual funerario que son documentados sólo en alguno de los casos (A Lanzada A). Si embargo, en la zona de A Lanzada B, estas diferencias se difuminan en el ritual funerario presentando una serie de características similares en cuanto a la orientación, la ubicación, el tipo de tumba y la ausencia de ajuar en todas.

Este cambio, presentado por parte de la comunidad parece estar indicando que las personas que entierran a sus seres queridos tratan de invisibilizar cualquier diferencia en cuanto a clase o género, debido fundamentalmente a que quieren que perdure una idea de sí mismos como de unidad y comunidad (Castellanos y Martín, 2005; Martín, 2012). En otras palabras, las personas que fueron enterradas en A Lanzada B, lejos de exponer una serie de desigualdades (que las habría) en cuanto a género o la clase social, lo que se evidencia del registro es que todas esas personas forman parte de una misma comunidad.

El análisis de la identidad dentro de un grupo humano concreto puede establecer nuevas hipótesis y plantear investigaciones que nos acerquen a las realidades que vivieron estas personas durante el final del imperio romano y el inicio de la Alta Edad Media. Pero, además, permite acercarnos a las realidades sociales que vivieron estas personas como aquellas que realizaron el ritual funerario permitiendo analizar como estas comunidades entendían en el mundo (Parker Pearson, 1999). De hecho, el registro funerario muestra cómo estas mujeres querían ser vistas y cómo las veían los miembros de las comunidades, evidenciándose así una serie de prácticas cotidianas que tienen que ver con la construcción del *habitus* (Bourdieu, 1977) y que se reflejan tanto en el ritual funerario como en los propios cuerpos.

La muestra analizada pertenece a 13 mujeres que, viviendo una serie de cambios que se hacen visibles a través del ritual funerario, permiten visibilizar las semejanzas y diferencias de dos comunidades concretas, separadas por áreas específicas dentro de un mismo yacimiento, así como de las culturas en las que se encuentran insertas. Además, sus cuerpos, los objetos como el contexto en el que se encuentran sugieren una serie de interpretaciones que desencadenan hipótesis sobre los procesos de cambio que se están viviendo a lo largo de este periodo de transformaciones.

De esta manera, se identifican dos representaciones distintas de mujeres en el contexto estudiado. Por un lado, se registran mujeres asociadas a una marcada individualidad en el sitio A Lanzada A, quienes están vinculadas al período de transición del final del Imperio Romano (siglos IV-V). En este caso, se busca visibilizar las diferencias de clase presentes en el ritual funerario mediante diferentes tratamientos. Por otro lado, a poca distancia se encuentra A Lanzada B, donde se ha identificado otro grupo de mujeres que, a primera vista, parecen recibir un tratamiento funerario igualitario, lo cual sugiere la ocultación de sesgos de género y clase. En consecuencia, se observa que el ritual funerario entre los siglos V y VI se vuelve más difuso en cuanto a la comprensión de aspectos clave como el tratamiento de los individuos basado en el género y la edad, lo que indica un intento de ocultar ciertas normas y códigos sociales vigentes en ese tiempo. Esto se refleja en una representación más unificada de la comunidad durante la realización del propio ritual funerario durante estos siglos del fin del imperio romano en comparación con la fase de uso de la necrópolis de A Lanzada A (siglos IV-V d.C.).

En conclusión, el estudio de esta muestra de las mujeres de los contextos asociados a los siglos IV-VI en A Lanzada proporciona una ventana única para entender las dinámicas sociales y culturales de este período de cambio desde una perspectiva social, de género y clase. Sus cuerpos, objetos y contextos funerarios ofrecen pistas importantes sobre la vida y las identidades de estas comunidades en transición dentro de un periodo donde los estudios de las mujeres y del género han sido los grandes olvidados (Figura 9).

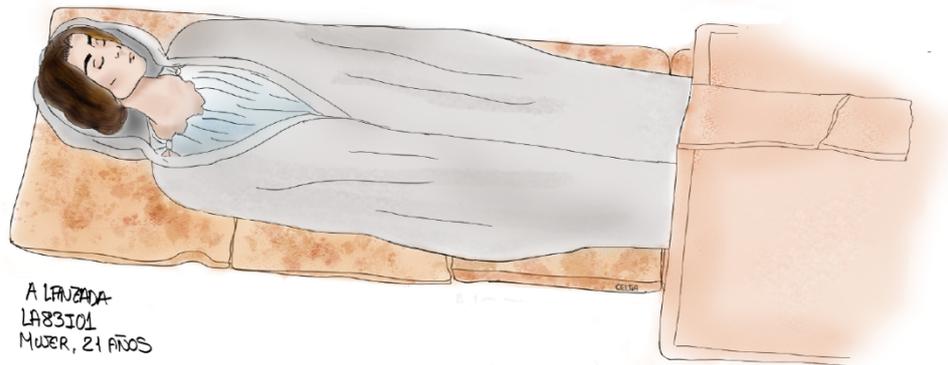


Figura 9. Ilustración de una de las mujeres localizadas en A Lanzada (Código: LA83101). Fuente: Elaboración de la autora.

7. AGRADECIMIENTOS

Cualquier trabajo científico que se presente desde un análisis arqueológico bebe del trabajo de la interdisciplinariedad. Por ello, en este apartado quiero expresar mi más profundo agradecimiento a la Dra. en antropología Olalla López Costas, quien ha realizado todos los estudios antropológicos de A Lanzada. Del mismo modo, a Diego Torres Iglesias y al Museo de Pontevedra, por la ayuda y dedicación prestada para poder abordar este contexto tan complicado pero lleno de posibilidades para analizar el género en la transición a la alta edad media. Igualmente, a Marga Sánchez Romero, arqueóloga y profesora de la Universidad de Granada. Y, por último, agradecer a las personas que han corregido y valorado este trabajo, ya que todas sus aportaciones han sido adaptadas a esta contribución.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, Eva. 2006. Aproximación a la vida cotidiana de las poblaciones argáricas: El caso de peñalosa. *Arqueología y Territorio*, 3: 89–116.
- Alarcón, Eva. 2007. Las prácticas de cuidados en las sociedades prehistóricas: La cultura argárica. *Arqueología y Territorio*, 4: 233–249.
- Alarcón, Eva. 2010. *Continuidad y cambio social. Las actividades de mantenimiento en el poblado argárico de Peñalosa (Baños de la Encina, Jaén)*, Tesis doctoral, Universidad de Granada.
- Alarcón, Eva y Sánchez, Margarita. 2012. Mujeres e identidad: el cuerpo y su contribución a la construcción de identidades en el mundo argárico. En Prados, Lourdes y López, Clara. *La arqueología funeraria desde una perspectiva de género* (pp. 55–78). Madrid: UAM Ediciones, 2012.
- Blanco, Antonio, Fusté, Miguel y García, Alfredo. 1961. La necrópolis galaico-romana de La Lanzada (Noalla, Pontevedra). *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 16(48), 141–158.
- Blanco, Antonio, Fusté, Miguel y García, Alfredo. 1967a. La necrópolis galaico-romana de la lanzada (noalla pontevedra). *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 22(66), 5–23.

- Blanco, Antonio, Fusté, Miguel y García, Alfredo. 1967b. La necrópolis Galaico-Romana de la Lanzada (Noalla-Pontevedra), II, Conclusiones. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 22(67), 129–155.
- Blanco, Laura; Valle, Patricia y Sánchez, Jose Carlos. 2021. La “cristianización” de los enterramientos en la Galicia tardoantigua. Una comparación entre las necrópolis de Lugo y Vigo (siglos IV-VI). *Gerión. Revista de Historia Antigua*, 39(2): 747–774. <https://doi.org/10.5209/geri.78126>
- Bourdieu, Pierre. 1977. *Structures and the Habitus, Outline of a Theory of Practice* Cambridge University Press, <https://doi.org/10.1017/cbo9780511812507.004>
- Buikstra, Jane y UBELAKER, Douglas. 1994. *Standards for data collection from human skeletal remains : proceedings of a seminar at the Field Museum of Natu-ral History, organized by Jonathan Haas* (Vol. 44). Arkansas Archeological Survey Research Series. Fayetteville, Ark.
- Bulger, Teresa y Joyce, Rosemary. 2014. Archaeology of Embodied Subjectivities. En Bolger, Diane. *A Companion to Gender Prehistory* (pp. 68–85). John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9781118294291.ch3>
- Caballero, Luis. 1974. *La necrópolis tardorromana de Fuentespreadas (Zamora): un asentamiento en el Valle del Duero* (Vol. 80). Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.
- Carro; Jose; Masa, Maria del Carmen y Varela, Maria Luisa. 1986. Un nuevo enterramiento en la necrópolis galaico-romana de la Lanzada (Noalla-Pontevedra). *Pontevedra Arqueológica*, II:229–252.
- Castellanos, Santiago y Martín, Iñaki. 2005. The local articulation of central power in the north of the Iberian Peninsula (500-1000). *Early Medieval Europe*, 13(1):1–42. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0254.2005.00147.x>
- Clark, Gillian. 1994. *Women in Late Antiquity: Pagan and Christian Lifestyles*. Oxford University Press.
- Fariña, Francisco .1973. Los hallazgos monetarios de A Lanzada (Noalla, Pontevedra). *El Museo de Pontevedra*, 27: 93–105.
- Fariña, Francisco. 1974. A Lanzada: introducción histórica. *El Museo de Pontevedra*, 28: 73–82.
- Fariña, Francisco. 1975. Excavación de A Lanzada (Sanxenxo-Pontevedra): Informe preliminar de la Campaña 1974. *El Museo de Pontevedra*, 29:163–173.
- Fariña, Francisco. 1981. *Informe excavaciones A Lanzada años 77-78*. Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia.
- Fariña, Francisco y Filgueira, José (1976). “A Lanzada”, Sangenjo (Pontevedra). *Noticario Arqueológico Hispánico*, 5:331–346.
- Fernández, Jesús. 2017. Arqueología de una aldea medieval y su espacio agrario: Villanueva de Santo Adriano (Asturias, noroeste de la península Ibérica). *Historia Agraria*, 72: 69–106.
- Fernández, Margarita. 2006. La articulación del territorio en la montaña cantábrica en época tardoantigua. En Espinosa, Urbano y Castellanos, Santiago (Coords.) *Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía: [Jornadas sobre](#)*

- [Antigüedad Tardía en el Norte de la península Ibérica \(1. 2005. Logroño\),](#) pp. 265–292.
- Fernández, Mario; Sánchez, José Carlos y Alonso, Francisco. 2020. Fortificaciones y control del territorio en la Gallaecia Altomedieval. Estudio arqueológico del yacimiento de Faro de Budiño (O Porriño, Pontevedra). *Munibe Antropología-Arkeologia*, 71: 163-180. <https://doi.org/10.21630/maa.2020.71.04>
- Filgueira, José y Blanco, Antonio. 1962. Noticiario arqueológico hispánico. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 5 (1956-1961): 137–151.
- Filgueira, José y Fariña, Francisco. 1973. A Lanzada, Sanxenxo, Pontevedra, 1972: excavaciones. *El Museo de Pontevedra*, 27: 63–64.
- Filgueira, José y Fariña, Francisco. 1974. Plan Nacional de Excavaciones 1973: A Lanzada (Sangenjo, Pontevedra). *El Museo de Pontevedra*, 28: 83–86.
- Franco, Henar. 1992. La consideración en torno a la mujer y su proyección en la sociedad de Hispania Antigua. *Hispania antiqua*, 16: 345–362.
- Franco, Henar. 2000. Mujer y romanización en Hispania central a través de las fuentes epigráficas: el caso salmantino y zamorano. *Studia historica. Historia antiqua*, 18: 257–276.
- Franco, Henar. 2003. Herederas hispanorromanas: su caracterización onomástica y social a través de las fuentes epigráficas. *Hispania antiqua*, 27: 171–200.
- Franco, Henar. 2004. Modelos femeninos en la historiografía hispana tardoantigua: de Orosio a Isidoro de Sevilla. *Hispania antiqua*, 28: 197–222.
- Franco, Henar. 2005a. Mujer e historiografía cristiana en la Hispania tardoantigua: las “Historias contra los paganos” de Orosio. *Habis*, 36: 459–479.
- Franco, Henar. 2005b. Mujeres y élite social en la Hispania tardoantigua: la evidencia epigráfica (ss. V-VI). *Hispania antiqua*, 29: 215–223.
- Franco, Henar. 2006. El uso del testamento entre las mujeres hispanorromanas: el testimonio de las fuentes epigráficas. *Hispania antiqua*, 30: 143–166.
- Franco, Henar. 2007. *Mujeres en “Hispania” tardoantigua: las fuentes epigráficas (siglos V-VII d.C.)*. Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e intercambio Editorial.
- Franco, Henar. 2018. *Feminidades y masculinidades en la historiografía de género*. Comares.
- Gilchrist, Roberta. 2012. *Medieval Life: Archaeology and the Life Course*. Boydell & Brewer.
- Gilchrist, Roberta. 2013. *Gender and Material Culture: The Archaeology of Religious Women*. Taylor & Francis.
- Gutiérrez, Jaime. 2014. Las necrópolis bajoimperiales de La Olmeda y el conocimiento de las denominadas “necrópolis del Duero.” En Honrado, José; Brezmes, Miguel Angel; Tejeiro, Alicia y Rodríguez Óscar (Coords). *Investigaciones Arqueológicas en el valle del Duero* (pp. 361–375).
- Isings, Clasina. 1957. *Roman glass from dated finds*. J.B. Wolters.
- Joyce, Rosemary. 2005. Archaeology of the body. *Annu. Rev. Anthropol*,

34:139–158.

- Lasheras, Ada. 2015. Mujeres del occidente tardorromano (Siglos II-V d.C.) Cuidado, reproducción y producción. En Cuadrada, Coral (Ed.), *Oikonomía: cuidados, reproducción, producción* (pp. 85–146). Publicacions Universitat Rovira i Virgili. <https://doi.org/10.17345/9788484243755>
- López, Olalla. 2007. *Estudio métrico de los cráneos de la necrópolis de A Lanzada, Pontevedra*. Trabajo de Máster, Universidad de Granada. Granada.
- López, Olalla. 2012. *Antropología de los restos óseos humanos de Galicia: estudio de la población romana y medieval gallega*. Tesis doctoral, Universidad de Granada.
- López, Olalla. 2015. Taphonomy and burial context of the Roman/post-Roman funerary areas (2nd to 6th centuries AD) of A Lanzada, NW Spain. *Estudos Do Quaternário/Quaternary Studies*, 12: 55–67.
- Martín, Iñaki. 2012. Enterramientos, memoria social y paisaje en la alta edad media: propuestas para un análisis de las tumbas excavadas en roca en el centro-oeste de la península Ibérica. *Zephyrus*, 69:165–187.
- Nelson, Sarah. 2006. Handbook of Gender in Archaeology. *Gender and archaeology series*. AltaMira Press.
- Parker-Pearson, Michael. 1999. *The archaeology of death and burial*. College Station: Texas A & M University Press.
- Peña, Antonio. 1981. *Excavaciones arqueológicas en A Lanzada. Informe Valorativo*. Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia.
- Polo, Manuel y García, Elisa. 2002. Ritual, violencia y enfermedad. Los enterramientos en decúbito prono de la necrópolis fundacional de Valentia, *SAGVNTVM (P.L.A.V.)*, 34:137–148.
- Pons, Fabrice. 1997. Une nécropole de l'Antiquité tardive: Saint-Laurens, Castres (Tarn). *Aquitania: une revue inter-regionale d'archéologie*, 15: 245-264.
- Rodríguez, Celtia. 2015. Arqueología de la infancia: Niños y niñas en la prehistoria reciente de la Región de Murcia a través de los restos funerarios. *Arqueología y Territorio*, 12: 49–62.
- Rodríguez, Celtia; Fernández, Mario y Torres, Diego. 2018. “hei, neno, teño xerras.” Enxovais funerarios na lanzada dende unha perspectiva de xénero, *ArkeoGazte: Revista de arqueología - Arkelogia aldizkaria*, 8: 101-114.
- Rodríguez, Celtia. 2022. *Una arqueología de género para el estudio de las sociedades de la Gallaecia de los siglos IV-VI d.C.* Tesis doctoral, Universidade de Santiago de Compostela.
- Rodríguez, Celtia. 2024. Treinta años de arqueología de género: retos y perspectivas para la arqueología gallega. *Revista Historia Autónoma*, 24:197–222. <https://doi.org/10.15366/rha2024.24.010>
- Rodríguez Rafael. 2010. Memoria de la Intervención arqueológica para a recuperación patrimonial do xacemento de A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra). Fase I. *Dirección Xeral de Patrimonio*. Xunta de Galicia.
- Rodríguez Rafael. 2017. Informe Valorativo: Intervención arqueológica para

- a recuperación patrimonial do xacemento de A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra) Fase II. Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia.
- Rodríguez, Celtia; Fernández, Mario y Torres, Diego. 2018. “hei, neno, teño xerras.” enxovais funerarios na lanzada dende unha perspectiva de xénero. *ArkeoGazte: Revista de arqueología - Arkelogia aldizkaria*, 8: 101–114.
- Sánchez, José Carlos. 2010. Poblamiento Rural Tardorromano Y Altomedieval En Galicia (ss. V-X). *Archeologia Medievale*, XXXVII: 285–306.
- Sánchez, José Carlos y Galbán Carlos. 2015. Fortificaciones de altura en el entorno de Santiago de Compostela. Hacia un primer análisis arqueológico comparativo. *Nailos: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología*, 2: 125–161.
- Sánchez, Margarita. 2007. Arqueología de las mujeres y de las relaciones de género. *Complutum*, 18: 163–165.
- Sánchez, Margarita. 2008. Cuerpos de mujeres: la construcción de la identidad y su manifestación durante la Edad del Bronce. *Arenal: Revista de Historia de Mujeres*, 15(1): 5–29.
- Sánchez, Margarita. 2010. ¡Eso no se toca!: infancia y cultura material en arqueología. *Complutum*, 21(2): 9–13.
- Sánchez, Margarita. 2012. Las mujeres en las sociedades prehistóricas del altiplano granadino. En Birriel, Margarita (Ed.). *Las mujeres en la historia: itinerarios por la provincia de Granada* (pp. 13–43). Granada: Editorial Universidad de Granada, 2012.
- Sánchez, Margarita. 2018. Cuerpos, Infancias e Identidades: Una mirada particular a las poblaciones prehistóricas. *Revista de Arqueología*, 31(2): 134–146. <https://doi.org/10.24885/sab.v31i2.593>
- Sánchez, Margarita y Alarcón, Eva. 2012. Lo que los niños nos cuentan: individuos infantiles durante la Edad del Bronce en el sur de la Península Ibérica. En Justel, Danuel (Ed.) *Niños en la Antigüedad: estudios sobre la infancia en el Mediterráneo antiguo*, 57–97, Universidad de Zaragoza Servicio de Publicaciones.
- Sánz, Rosa. 1994. La mujer a través de los concilios hispanorromanos y visigodos. En Hidalgo, Esther; Wagner, Gerth y Rodríguez, María José, *Roles sexuales: la mujer en la historia y la cultura*, 85–110. Ediciones clásicas.
- Sánz, Rosa. 2013. Mujer y paideia en la antigüedad tardía. En Cid, Rosa, García Estela (Coords.) y Mangas, Julio (hom.) *Debita verba: estudios en homenaje al profesor Julio Mangas Manjarrés*, 663–681.
- Sorensen, Marie Louise. 2000. *Gender Archaeology*. Wiley.
- Tejerizo, Carlos. 2020. El poblamiento entre el final Imperio romano y la Alta Edad Media en el interior de la Gallaecia: nuevos datos, nuevas propuestas. *Studia Historica. Historia Medieval*, 38(2): 1–24.
- Tejerizo, Carlos y Rodríguez, Celtia. 2021. Más allá de los castella tutiora: la ocupación de asentamientos fortificados en el noroeste peninsular (siglos IV-VI). *Gerión. Revista de Historia Antigua*, 39(2): 717–745. <https://doi.org/10.5209/geri.78125>

Tilley, Christopher. 1994. *A Phenomenology of Landscape: Places, Paths and Monuments*. Berg Publishers.

Vigil-Escalera, Alfonso. 2015. *Los primeros paisajes altomedievales en el interior de Hispania: registros campesinos del siglo quinto d.C.* Documentos de Arqueología Medieval, 7. Universidad del País Vasco.